

The Megatrends Series.

Part 1

Comunicación de marketing

NOVIEMBRE 2025

Fragmentación geopolítica

Invertir en un mundo multipolar



Ken Van Weyenberg

Head of Client
Portfolio Management



Johan Van Der Biest

Global Head
of Thematic Equities

Tras décadas de globalización liberal, el mundo está entrando en una nueva fase estructural. La era de la globalización liderada por Estados Unidos está dando paso a un mundo definido por una mayor competencia de poder, nacionalismo económico y crecientes tensiones geopolíticas. Las guerras comerciales, las alianzas energéticas cambiantes y las políticas industriales nacionales ya no son acontecimientos episódicos, sino que se han convertido en características estructurales de la economía mundial. Para los inversores, esto marca **un cambio crítico**: La geopolítica determina cada vez más el crecimiento económico a largo plazo e impulsa los reajustes de los mercados. Este cambio se está produciendo de forma diferente en las distintas regiones. En Europa, la fragmentación geopolítica ha reforzado el impulso hacia la autonomía estratégica, no como aislacionismo, sino como un esfuerzo pragmático para garantizar la energía, la tecnología y la capacidad de recuperación industrial.

Dentro del marco temático 2.0 de Candriam, **la fragmentación geopolítica emerge como una fuerza estructural**. Está creando una demanda duradera y a largo plazo de capacidad de recuperación en sectores clave, como las infraestructuras, la energía, la defensa y los materiales críticos. Acontecimientos como la invasión rusa de Ucrania y el desacoplamiento tecnológico entre EE.UU. y China muestran cómo las perturbaciones pueden convertirse rápidamente en **cambios estructurales a largo plazo**, redefiniendo los riesgos y oportunidades en los mercados globales.

En este estudio, exploramos los retos y la dinámica a los que nos enfrentamos, por qué la geopolítica es ahora importante para los inversores, la relevancia social y la materialidad económica de esta nueva megatendencia, y las oportunidades que surgen de esta nueva realidad geopolítica.

Repensar la globalización

El mundo está cambiando. Durante décadas, el comercio mundial y los mercados abiertos fueron la norma, liderados por Estados Unidos. Esta era de globalización liderada por Estados Unidos se definió por el libre comercio, la liberalización de los mercados y el poder de las instituciones multilaterales. Los mercados abiertos y las cadenas de suministro mundiales impulsaron décadas de expansión económica, aumentando el crecimiento tanto en las economías desarrolladas como en las emergentes. Sin embargo, los beneficios se repartieron de forma desigual, sembrando las semillas de la actual reacción contra los principios del mercado abierto.

En la actualidad, las crecientes tensiones entre las principales potencias (económicas y políticas), la competencia tecnológica y los retos medioambientales están remodelando la economía mundial. Las condiciones meteorológicas extremas, la escasez de agua y la competencia por los recursos podrían desplazar a más de mil millones de personas de aquí a 2030, creando riesgos adicionales de migración y conflicto. Como resultado, los gobiernos y los inversores se están centrando más que nunca en la resiliencia, llevando al mundo a una nueva era.

Las cadenas mundiales de suministro, bajo presión

Hace unos años, el Covid 19 y la demanda ya afectaron a las cadenas de suministro mundiales, con importantes daños en los sectores de la fabricación, el transporte y la logística. En la

actualidad, los conflictos comerciales, especialmente entre Estados Unidos y China, junto con los avances tecnológicos, obligan a los países a replantearse sus cadenas de suministro. Las naciones quieren controlar áreas críticas como los semiconductores, la inteligencia artificial y las tecnologías industriales. La independencia estratégica ya no es opcional; es necesaria tanto para la competitividad económica como para la seguridad nacional. Según McKinsey¹, **más del 30% del comercio mundial podría pasar de un corredor comercial a otro** de aquí a 2035, a medida que las empresas reconfiguren las cadenas de suministro para hacerlas más resistentes. No se trata de un ajuste cíclico, sino de una transformación estructural.

Los semiconductores son un buen ejemplo: la ley estadounidense CHIPS and Science Act destina 52 000 millones de dólares² a impulsar la fabricación nacional de chips, mientras que la Chips Act de la UE moviliza 43 000 millones de euros³ en inversiones públicas y privadas. En conjunto, estas iniciativas ilustran, entre otras cosas, el intento de Europa de traducir la autonomía estratégica en capacidad industrial, diversificando las cadenas de suministro y reforzando la soberanía en tecnologías esenciales.

Minerales críticos como el litio, el cobalto y los elementos de tierras raras son ahora muy codiciados, ya que son esenciales para los vehículos eléctricos, las baterías y las energías renovables. La Agencia Internacional de la Energía

1 - Fuente: [How shifts in trade corridors could affect business | McKinsey](#)

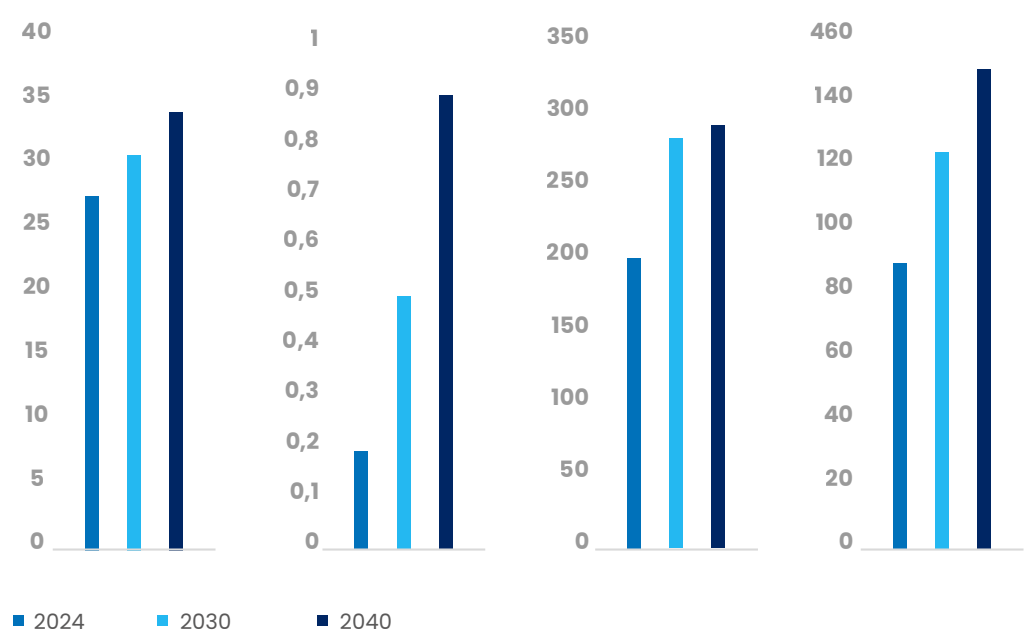
2 - Fuente: Departamento de Comercio de EE.UU. (NIST)

3 - Fuente: La Comisión Europea

(AIE) prevé que la demanda de materias primas críticas –como el litio, el cobalto y el níquel– podría multiplicarse varias veces de aquí a 2040,

impulsada principalmente por la adopción de vehículos eléctricos y la expansión de las energías renovables.

Figure 1: Demanda estimada de minerales críticos



Fuente: Candriam, International Energy Agency

En respuesta, la Ley de Reducción de la Inflación de EE.UU. destina 369.000 millones de dólares⁴ a la energía limpia, la eficiencia energética y la resistencia de la cadena de suministro nacional de estos materiales críticos.

Por su parte, la Ley de Materias Primas Críticas de la UE pretende garantizar un suministro sostenible de aquí a 2030, con un objetivo de extracción nacional del 10%, transformación nacional del 40% y reciclado del 25% de las materias primas

estratégicas, limitando al mismo tiempo la dependencia de una única fuente externa. En la actualidad, Europa sigue dependiendo en gran medida de otros países como China y Chile para el suministro de litio y otros metales críticos de tierras raras. Los países están invirtiendo en la producción y transformación locales para obtener ventajas económicas y cadenas de suministro más sostenibles.

4 - Fuente: [U.S. Department of the Treasury](#)

Una nueva era de política de grandes potencias

Durante muchos años, Estados Unidos lideró la economía mundial, promoviendo el libre comercio, los mercados abiertos y las ideas económicas neoliberales. Después de la Segunda Guerra Mundial, y especialmente tras el colapso de la Unión Soviética, este sistema liderado por Estados Unidos se convirtió en dominante. Los países occidentales fomentaron la privatización, la desregulación y la integración económica, mientras que instituciones como el FMI, el Banco Mundial y la OMC reforzaron estas normas a escala mundial. Muchas economías emergentes, incluida China, crecieron rápidamente suministrando bienes de bajo coste al mundo.

Hoy, sin embargo, ese sistema se está debilitando. El sistema de solución de diferencias de la OMC está paralizado de hecho desde 2019, la OMS se enfrentó a problemas de credibilidad durante la pandemia de Covid-19 y el Consejo de Seguridad de la ONU está cada vez más bloqueado por

conflictos como los de Ucrania y Gaza. **Estos acontecimientos ponen de relieve la decreciente influencia de las organizaciones multilaterales** y el auge de un mundo multipolar.

En los últimos años, este orden liderado por Estados Unidos ha empezado a debilitarse y han aumentado los desequilibrios mundiales. El aumento de las tensiones políticas, la fragmentación económica y los movimientos populistas demuestran que el viejo sistema se está desvaneciendo. Las transiciones en el orden económico mundial, a menudo denominadas "cambios de régimen", tienden a ser perturbadoras. Del mismo modo que el final de la Guerra Fría trajo consigo agitación, nuevos conflictos e incertidumbre para los mercados, el actual giro de **hacia la política de las grandes potencias** está creando un periodo de inestabilidad y cambio que los inversores de deben sortear con cuidado.

De la globalización a la fragmentación - Principios cambiantes del orden mundial

La evolución del orden mundial ilustra un cambio más amplio desde la integración global hacia la resiliencia y la autonomía. La independencia estratégica en ámbitos clave -como la energía, los materiales, la tecnología y la defensa- se ha convertido en un rasgo definitorio de esta transición, reconfigurando los principios que sustentaron la globalización en las últimas décadas.

Principio	2005 (Globalización)	2025 (Fragmentación)
Globalización	Integración y cadenas de suministro abiertas (por ejemplo, la adhesión de China a la OMC en 2001)	Regionalización y autonomía estratégica
Libre comercio	Liberalización del comercio (TLCAN, adhesión a la OMC)	Política industrial y nacionalismo de los recursos
Instituciones multilaterales	La gobernanza dirigida por el FMI y la OMC refuerza el sistema mundial centrado en EE.UU.	Alianzas bilaterales y bloques regionales
Liberalización del mercado	Desregulación y privatización	Intervención estratégica del Estado (US CHIPS Act, Green Deal, ...)
Interdependencia energética	Los mercados mundiales de la energía priman sobre la autosuficiencia	Energías renovables y autosuficiencia regional

Fuente: Candriam

Los efectos de la fragmentación geopolítica

La fragmentación geopolítica tiene amplios efectos en la economía, la sociedad y el medio ambiente.

Desde el punto de vista económico, por ejemplo, la deslocalización está impulsando el gasto en fabricación en Estados Unidos (el gasto en construcción en el sector manufacturero estadounidense se ha duplicado sólo en los dos últimos años, hasta superar los 200.000 millones de dólares anuales en 2024)⁵, y empresas de todo el mundo también están trasladando la producción más cerca de casa.

Figure 2: Auge del gasto en la construcción manufacturera en Estados Unidos



Fuente: Candriam, Bloomberg

La Reshoring Initiative calcula que **25% del comercio mundial podría deslocalizarse en los próximos tres años**, lo que pone de manifiesto un cambio sustancial hacia la deslocalización. La deslocalización puede ser un importante motor económico, ya que estimula la creación de empleo nacional y el crecimiento industrial. Las inversiones en redes energéticas modernizadas, redes de transporte e infraestructuras digitales refuerzan la resistencia económica y permiten a los países absorber los choques externos.

Desde el punto de vista de la sociedad, invertir en industrias e infraestructuras locales es fundamental para su resiliencia. En respuesta, las industrias locales y las inversiones en infraestructuras ayudan a las comunidades a ser más resistentes a las perturbaciones mundiales y reducen la dependencia de regiones políticamente sensibles. El apoyo a sectores críticos también refuerza las instituciones democráticas al limitar la dependencia de regiones geopolíticamente sensibles.

5 - Fuente: U.S. Census Bureau's Monthly Construction Spending report, diciembre 2024

Por último, las repercusiones medioambientales son más complejas. El aumento de la demanda de minerales esenciales puede amenazar los ecosistemas si la extracción no está regulada, pero el abastecimiento y la fabricación conformes con las normas ASG pueden fomentar el uso responsable de los recursos naturales. Los inversores reconocen cada vez más que estos impactos pueden observarse en la economía, la sociedad y el medio ambiente, cada uno con **retos y oportunidades únicos** para gobiernos e inversores.

Qué significa esto para los inversores

La fragmentación geopolítica está reconfigurando el panorama de la inversión mundial, creando tanto retos como oportunidades.

La defensa y la estabilidad nacional son ahora prioridades absolutas, y se prevé que el gasto mundial en tecnologías aeroespaciales, de ciberseguridad y de vigilancia supere **los 2 billones de dólares** en la próxima década. Los gobiernos están realizando grandes inversiones para proteger las fronteras, las infraestructuras y los sistemas digitales, creando nuevas vías de crecimiento para las empresas de estos sectores.

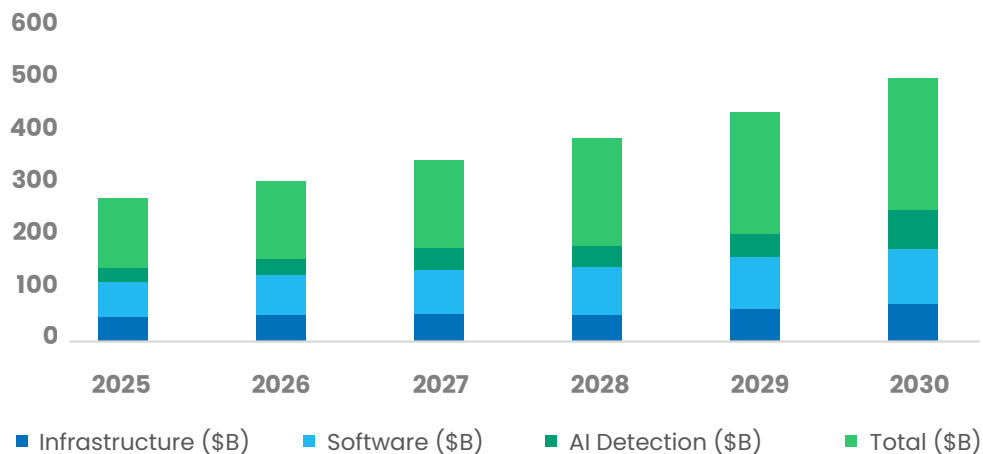
Al mismo tiempo, se está acelerando la deslocalización de industrias estratégicas en semiconductores, los productos farmacéuticos y los componentes de las energías renovables se están acercando a los países para reducir la vulnerabilidad de sus cadenas de suministro. La deslocalización del comercio mundial en los próximos años apunta a un auge sustancial de la fabricación local. Para los inversores, esto abre oportunidades en equipos industriales, automatización y redes logísticas regionales.

La independencia energética y de recursos es otra fuerza motriz. Los países están diversificando las importaciones de energía, invirtiendo en

energías renovables y asegurándose minerales críticos como el litio, el cobalto y los elementos de tierras raras, esenciales para las baterías, los vehículos eléctricos y las tecnologías verdes. La Agencia Internacional de la Energía prevé que la demanda de estos materiales crezca entre 4 y 6 veces de aquí a 2040. La carrera mundial por estos materiales está creando un mercado multimillonario en minería, procesamiento y cadenas de suministro más duraderas y resistentes. Las empresas que combinan la eficiencia con el abastecimiento sostenible están especialmente bien posicionadas para beneficiarse.

Asimismo, **ciberseguridad** se ha erigido en elemento central de la resiliencia nacional. Con el crecimiento exponencial de los ciberataques a infraestructuras críticas, el mercado de sistemas informáticos seguros, comunicaciones cifradas y detección de amenazas impulsada por IA está en auge. Según Grand View Research, se prevé que el mercado mundial de la ciberseguridad supere los 500.000 millones de dólares en 2030. Gobiernos y empresas dan prioridad a la ciberseguridad como inversión estratégica, lo que impulsa la demanda a largo plazo de soluciones innovadoras.

Figure 3: El mercado de ciberseguridad alcanzará los 500 bn \$ para 2030



Fuente: Candriam, Grand View Research

La transición europea abre una oportunidad única en esta generación

Europa también está adoptando medidas concretas para **construir una autonomía estratégica**, tratando de reducir las dependencias externas y fomentando al mismo tiempo la innovación y el liderazgo industrial. El plan de Renacimiento Industrial de Europa elaborado por el expresidente del BCE Mario Draghi ha reforzado iniciativas como la EU Chips Act, RePowerEU y Horizon Europe. Estas iniciativas canalizan importantes recursos hacia el fortalecimiento de sectores clave como la energía, la tecnología y la sanidad. Si se incluyen programas europeos más amplios –como REarm Europe, InvestEU y elementos de NextGenerationEU–, la financiación total vinculada a la autonomía estratégica supera los 1,5 billones de euros. Estas políticas, junto con esfuerzos similares en Estados Unidos y Asia,

marcan un cambio global hacia la resiliencia apoyada por el Estado.

Para los inversores, esto crea un marco más claro para identificar oportunidades a largo plazo en infraestructuras, industrias estratégicas, defensa y materiales críticos.

En la práctica, esto se traduce en temas de inversión tangibles. Las redes energéticas y de transporte modernizadas ofrecen tanto resistencia económica como potencial de crecimiento. Las empresas de defensa y ciberseguridad se benefician del aumento de los presupuestos gubernamentales y de su importancia estratégica. La extracción y el tratamiento de minerales críticos, cuando se ajustan a las normas de sostenibilidad, ofrecen una combinación única de rentabilidad financiera e impacto en la sostenibilidad. Al

centrarse en estos sectores, los inversores pueden captar el crecimiento en un mundo cada vez más marcado por la fragmentación geopolítica, al tiempo que apoyan la estabilidad, la resistencia y un futuro sostenible.

Candriam se centra en empresas que combinan resiliencia, innovación y sostenibilidad, ofreciendo exposición a tendencias que tienen un impacto a largo plazo cada vez más marcadas por la fragmentación geopolítica.

Conclusión y mensajes clave

La fragmentación geopolítica es una megatendencia que reconfigura los riesgos y las oportunidades en todos los sectores. Para los inversores, ofrece una hoja de ruta: centrarse en la resiliencia, captar el crecimiento de industrias estratégicas e invertir en empresas que adapten la innovación y la sostenibilidad a la nueva realidad geopolítica.

La autonomía estratégica es una tendencia mundial. Europa, Estados Unidos, Japón e India están poniendo en marcha políticas industriales a gran escala (Horizon Europe, RePowerEU, Chips Acts, Inflation Reduction Act). Para los inversores, esto proporciona un marco político transparente y duradero que apoya a las industrias clave y refuerza la competitividad a largo plazo.

- **La deslocalización crea un renacimiento industrial**

La financiación pública masiva en EE.UU., la UE y Asia está impulsando la deslocalización de industrias críticas como las de semiconductores, productos farmacéuticos y tecnologías verdes. Esta tendencia a la deslocalización crea oportunidades en los sectores de la automatización, los equipos industriales y la logística regional, entre otros.

- **La resiliencia es el nuevo motor del crecimiento**

Los países están dando prioridad a la resiliencia en infraestructuras, energía, tecnología y seguridad. La modernización de las redes energéticas, las infraestructuras digitales y la solidez de las redes logísticas apuntalarán tanto la estabilidad económica como las nuevas oportunidades de inversión.

- **Cambio estructural hacia la seguridad estratégica**

Garantizar el acceso a la energía, los materiales críticos y la tecnología avanzada y aumentar la seguridad y la estabilidad nacionales se ha convertido en un elemento central de la política económica, reforzando el vínculo entre resiliencia y competitividad en un mundo multipolar. Europa se está tomando muy en serio esta lección, como atestiguan los ingentes programas de inversión que guían a la región hacia una mayor resistencia estratégica y autonomía. Lo que empezó como una gestión de crisis se ha convertido en una transformación estructural.

El enfoque temático de Candriam busca identificar e invertir en aquellas empresas que combinan resiliencia, innovación y liderazgo sostenible, convirtiendo la disrupción global en una oportunidad a largo plazo tanto para los inversores como para la sociedad.



Este documento se facilita únicamente con fines informativos y educativos y puede contener la opinión e información de propiedad de Candriam, no constituye una oferta de compra o venta de instrumentos financieros, ni representa una recomendación de inversión ni confirma ningún tipo de transacción, salvo acuerdo expreso. Aunque Candriam selecciona cuidadosamente los datos y las fuentes que figuran en este documento, no pueden excluirse a priori errores u omisiones. Candriam no se hace responsable de las pérdidas directas o indirectas derivadas de la utilización de este documento. Los derechos de propiedad intelectual de Candriam deben ser respetados en todo momento, el contenido de este documento no puede ser reproducido sin autorización previa por escrito.

El presente documento no constituye un análisis de inversiones tal como se define en el artículo 36, apartado 1, del Reglamento Delegado (UE) 2017/565 de la Comisión. Candriam subraya que esta información no ha sido elaborada en cumplimiento de las disposiciones legales que promueven los estudios de inversiones independientes, y que no está sujeta a ninguna restricción que prohíba la ejecución de operaciones antes de la difusión de los estudios de inversiones.

Este documento no pretende promocionar ni ofrecer ni vender ningún producto o servicio. El documento tampoco tiene por objeto solicitar la prestación de servicios.